

Uno de cada tres vecinos de Centro es inmigrante y la media en Madrid es del 15%

Los niños extranjeros pasan más tiempo solos y ven más televisión, según un estudio municipal

● La población residente en Madrid llegada de otros países ha crecido entre un 15 y un 23 por ciento en siete distritos durante el último año

S. M.

MADRID. La población inmigrante en la Comunidad de Madrid superaba las 589.000 personas en 2003; en la capital, hay más de 481.162 vecinos procedentes de 180 países diferentes. Esta población ha pasado de ser un 3,4 por ciento del total a alcanzar un 15 por ciento en sólo cinco años. Hay distritos, como el de Centro, en los que representan el 28,5 por ciento. Los datos son del Ayuntamiento de Madrid, y fueron aportados ayer durante la I Reunión Internacional de Psicopatología de la Inmigración, en la que participó la segunda teniente de alcalde, Ana Botella.

Botella, responsable además de Empleo y Servicios a la Ciudadanía, destacó la labor municipal como «pieza clave en la integración de los inmigrantes», y recordó el Plan de Convivencia Social e Intercultural puesto en marcha por el Ayuntamiento.

Durante la jornada, celebradas en la Fundación Jiménez Díaz, el director general de Salud Pública del Ayunta-

miento, José Manuel Torrecilla, adelantó datos provisionales sobre la encuesta de salud de la ciudad de Madrid que elabora el Ayuntamiento.

Con resultados de una primera oleada de esta encuesta, correspondientes a un 38 por ciento de la muestra, se destaca que los inmigrantes más jóvenes tienen peor percepción de su calidad de vida en relación con la salud. Respecto al tipo de medicamento consumidos en las dos últimas semanas, entre la población española el mayor porcentaje —12,5 por ciento— es el de tranquilizantes, mientras que el consumo mayoritario entre los inmigrantes —13,6 por ciento— es el de suplementos vitamínicos o reconstituyentes.

Factores de riesgo

Otra parte de la encuesta se refiere a la salud de la población infantil inmigrante. En este sentido, según adelantó Torrecilla durante la jornada en la Fundación Jiménez Díaz, los resultados provisionales señalan que los niños inmigrantes «están expuestos en mayor medida que los españoles a una serie de factores de riesgo para su salud psicosocial», entre ellos «permanecer más tiempo solos sin un adulto que les cuide», «ver más la televisión» —más de dos horas al día, un 43 por ciento de los inmigrantes entre 8 y 11



El barrio de Lavapiés es uno de los que cuenta con más extranjeros

IGNACIO GIL

años y un 27 por ciento los españoles— o «dormir menos horas».

Menos felices

Los padres inmigrantes tienen además una peor percepción sobre el estado de salud y el grado de felicidad de sus hijos que los padres españoles. Se observa además un peor rendimiento escolar en los varones inmigrantes y una sensación de peor calidad de vida respecto a los españoles.

De acuerdo con los datos municipa-

les, la inmigración no genera psicopatologías, pero sí supone un factor de riesgo por reacciones a un estrés grave, trastornos de adaptación o somatización. En esta teoría abundó el jefe del servicio de Psiquiatría de la Clínica de la Concepción, José Luis González Rivera: los inmigrantes sólo acuden a la consulta psiquiátrica cuando la situación es grave, pero en la asistencia primaria puede haber muchas consultas provocadas por problemas psicológicos que se han somatizado.

Los expertos prevén la creación de hasta 800.000 empleos en la región en los próximos diez años

ÁNGEL GARCÍA MORENO

MADRID. «La Comunidad de Madrid es hoy la región más rica y una de las más prósperas de España. La que, en los últimos años, ha creado más oportunidades y ha generado más calidad de vida y más bienestar para sus ciudadanos. Se trata de un gran éxito colectivo donde entre todos, empresarios, trabajadores, agentes sociales y administraciones, hemos sabido crear un marco de confianza y de estabilidad favorable a la actividad económica y empresarial y a la creación de empleo».

Con estas palabras de la presidenta de la región, Esperanza Aguirre, se abre el informe «La Comunidad de Madrid, Prospectiva 2015», elaborado por un equipo de expertos dirigido por el profesor Emilio Fontela, de la Universidad Antonio Nebrija, con el que se trata de responder a la pregunta de si el fuerte desarrollo experimentado por la región en los últimos años se puede sostener en el futuro.

La respuesta, a juzgar por los resultados del informe, presentado ayer, es inequívocamente que sí, ya que se ha construido un modelo competitivo de la región, un tejido empresarial y una capacidad de atracción de las inversiones que harán que la economía madrileña crezca aun ritmo del 3,5 por ciento durante la próxima década (años 2005-2015). Ese crecimiento regional se traducirá en la creación de 800.000 nuevos puestos de trabajo con una tasa de crecimiento de más del 3 por ciento anual.

Superior a la media

Ni que decir tiene que ese crecimiento económico será superior al de la media de España (3,1 por ciento), pero es que, además y según los expertos que han elaborado el estudio de prospectiva, superará al de la UE ampliada a 25 estados (2,4 por ciento) y a la media mundial (3,4 por ciento).

Pero aún siendo éste el escenario

más probable los expertos consideran que el crecimiento de la economía regional seguirá siendo relativamente elevado en dos supuestos negativos. En el caso de un entorno negativo derivado, por ejemplo, de una fuerte subida de los precios del petróleo, la falta de dinamismo de la economía europea etc, el PIB de Madrid crecerá un 2,9 por ciento. Pero vamos a ponernos en un caso peor. Que el clima interno, hoy positivo, se deteriore y empeore por ejemplo con una brusca caída del mercado inmobiliario que incremente a tasas elevadas el número de parados en el sector de la construcción, una deslocalización de empresas importantes o atentados terroristas que agraven la situación... El crecimiento esperado por estos expertos lo sitúan en el 2,5 por ciento anual. Una tasa, que aún siendo baja, es superior a la que se registró en los peores momentos de la última recesión económica en el mundo que tanto afectó a Europa. Pero, ¿cuál es el secreto para que Madrid siga creciendo? Los mismos expertos dan la receta. En los últimos años se han producido y deberán originándose en el futuro procesos de acumulación de capital humano, tecnológico, social, calidad de vida y creación de infraestructuras.

La población llegará en 2015 a los siete millones

El estudio sobre la prospectiva de la Comunidad para 2015 prevé que para ese año la población de la región crezca hasta los 6,9 millones. Esto supone la llegada de 1,2 millones de nuevos madrileños y 300.000 nuevos hogares que a su vez implican nuevas plazas escolares, centros sanitarios, carreteras, líneas de metro y saneamientos, viviendas y espacios verdes. Según los autores del informe, la región, que tradicionalmente ha sido un polo de atracción inmigratorio nacional, se ha convertido también en internacional. Pero lejos de ser negativo este efecto de atracción de personas de otras nacionalidades, se ha manifestado positivo ya que ha amortiguado el envejecimiento poblacional de tal manera que se ha producido la circunstancia contraria. Así, Madrid es una región que rejuvenece, y por lo tanto tiene un mayor dinamismo.